



Infancia y cuidado

Reflexiones críticas desde perspectivas relacionales

Florencia Paz Landeira

Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, Argentina

<https://orcid.org/0000-0001-9877-3930>

Laura Frasco Zuker

Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, Argentina

<https://orcid.org/0000-0002-8328-7267>

Valeria LLobet

Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, Argentina

<https://orcid.org/0000-0003-0673-8260>

Introducción

Los estudios sociales sobre la infancia y los estudios feministas sobre el cuidado han contribuido a problematizar categorías y prácticas naturalizadas en torno a las infancias, el género, la división entre lo público y lo privado y la división sexual del trabajo ligada a un modelo de familia patriarcal, entre otros aspectos.

En las últimas décadas, estos temas cobraron mayor visibilidad tanto en la agenda académica como en la esfera pública. En este artículo nos proponemos hacer una síntesis sobre los principales aspectos y nudos críticos del debate sobre el cuidado que creemos que son fundamentales para contribuir a seguir problematizando la infancia.

En tal sentido, en primer lugar, hacemos una revisión de los estudios sobre cuidado, con eje en tres de sus líneas de indagación: la ética del cuidado, el trabajo de cuidado y la organización social del cuidado. En segundo lugar, planteamos las particularidades que presentan los debates sobre el cuidado en el campo del cuidado infantil, recuperando los sentidos de infancia que históricamente han primado en estos desarrollos y las críticas de las que han sido objeto. Por último, argumentamos que la lente del cuidado resulta productiva para abordar críticamente las categorías de agencia, participación y derechos, y cerramos el artículo con una discusión que recupera los principales aportes de las perspectivas relacionales planteadas y que permiten observar las formas en que niñas y niños refuerzan redes de interdependencia y producen formas de vida en común de las que forman parte.

Debates sobre el cuidado

En la actualidad, la categoría de cuidado está en el centro de debates académicos y sociales, agendas de investigación, políticas públicas, procesos de demandas y activismos. En particular, se constituye en un nodo analítico para abordar fenómenos complejos, tales como la organización social y del parentesco, los regímenes de bienestar, la producción y legitimación de inclusiones/exclusiones, la intimidad y la producción de valor y variados procesos de reproducción y/o impugnación de jerarquías sociales.

En particular, esta visibilidad y relevancia de los “problemas del cuidado” se derivaron de las dinámicas provocadas por la pandemia de COVID-19, que tensionó las formas institucionales y privadas de organización de la reproducción social. El carácter ubicuo y pregnante del cuidar coexiste con su densidad, multiplicidad y ambigüedad. Si bien aquí no pretendemos reconstruir la historia de los estudios sociales sobre el cuidado, sí quisiéramos resaltar algunos de sus núcleos problemáticos, para luego profundizar específicamente en el cuidado infantil.¹

Una de las líneas fundantes de este campo de debates es la que se conoce como ética del cuidado, vinculada al trabajo de Carol Gilligan (1982) y a las reformulaciones críticas producidas por Joan Tronto.

En lo fundamental, la ética del cuidado gira alrededor de conceptos morales distintos que los de la ética de la justicia — la responsabilidad y las relaciones en lugar de los derechos y las reglas —, se ata a circunstancias concretas y no a formalidades y abstracciones, se expresa

¹ Esta revisión se nutre de debates colectivos en el marco del Proyecto de Investigación Plurianual *Infancias, juventudes y familias: transformaciones sociales, crisis del cuidado y proyectos de futuro en escenarios pos-pandemia*, dirigido por Valeria LLobet.

como una actividad y no como un juego de principios y se basa en experiencias cotidianas y en los conflictos morales de las personas en sus vidas ordinarias, antes que en principios universales y abstractos (TRONTO, 1987). Esta perspectiva ha problematizado la concepción del individuo abstracto, desde el principio de relacionalidad y la interdependencia, al enfocar en las actividades constantes destinadas a mantener las redes de relaciones que sostienen al yo y, en general, a la vida. En este sentido, la literatura sobre la ética del cuidado ha tendido a ver a éste como una alternativa a las lógicas neoliberales.

Otra línea de discusión es la que podemos agrupar en la idea de cuidado como trabajo o trabajo de cuidado, que tiene en su centro el debate sobre si entendemos al cuidado como un *commodity* o como expresión de amor y disposición afectiva y que, a su vez, ha sido empleada para distinguir entre cuidados mercantilizados e institucionalizados y cuidados familiares y comunitarios.

En particular, la idea de trabajo de cuidado proporciona una base común para comparar y diferenciar el trabajo de cuidado remunerado y no remunerado. Por ejemplo, las reflexiones neomarxistas y feministas sobre el trabajo de cuidados no remunerado dentro de los hogares se basan en el supuesto de que los cuidados, que suelen desplegar las mujeres, deberían valorarse como una parte importante de las economías nacionales (FEDERICI, 2008; MEILLASSOUX, 1975).

Desde esta óptica, se ha argumentado que la distribución desigual del trabajo de cuidados es fundamental para garantizar las tasas de plusvalor del capital y mantener las desigualdades estructurales y globales definidas por el género, la raza y la clase (NAKANO GLENN, 2010).

Sin embargo, la literatura ha demostrado que la división tajante entre intimidad y afectos, por un lado, y transacciones económicas e interés, por el otro, no se verifica en la práctica de manera homogénea y estable (HAN, 2011; ZELIZER, 2009). Algunas investigaciones han demostrado que los límites entre quien da y quien recibe cuidado, entre el interés propio y el altruismo, y entre el dinero y la intimidad se difuminan en las prácticas concretas de cuidado (BUCH, 2013; LOCKE, 2017).

A la luz de estos hallazgos, se ha argumentado que las prácticas de cuidado íntimo son profundamente ambiguas y también pueden producir efectos negativos, ser asimétricas, competitivas o incluso coercitivas (LLOBET, 2009). Al respecto, en el marco de una investigación sobre cuidados y castigos en contextos de vulnerabilidad y pobreza en Buenos Aires, Castilla (2017, p. 39) plantea que castigos, golpes, gritos, entre otros, “son aceptados como parte de las acciones de cuidado que realizan las madres con los hijos y no ponen en entredicho las nociones de buena maternidad”.

En este sentido, en el cuidado cotidiano conviven el amor y la violencia de manera imbricada. Por su parte, Ma (2020) ha señalado que, aunque los cuidados pueden implicar reconocimiento, también pueden experimentarse como una humillación y una limitación de la autonomía personal. Así, la relación entre cuidado, (inter)dependencia y poder debe ser interrogada empírica y contextualmente, ya que puede dar lugar a experiencias positivas y relaciones estables, pero también a la dominación y la disolución de los vínculos (THELEN, 2015).

Por otro lado, la discusión sobre los cuidados ha sido colocada no tanto en relación con la ética o en relación con la economía, sino en función de su imbricación con las dimensiones estructurales de la vida social, vinculadas con las prestaciones del Estado de Bienestar. Una serie de investigaciones han aportado así a pensar el cuidado como organización social (FAUR, 2014). Un argumento nodal a esta línea es que todos los seres humanos somos dependientes del cuidado de otros en distintos momentos de la vida, en variadas formas e intensidades.

Comas D'Argemir (2014) ha instado a analizar el cuidado desde los conceptos de reciprocidad y deuda social, para problematizar tanto la construcción de determinados sujetos como (más) dependientes, como también su tradicional familiarización en términos de obligación moral.

Esta noción transversal y ampliada de dependencia ha sido también trabajada por Palomo y Terrón (2015), para quienes la dependencia y vulnerabilidad no son atribuibles a ciertas personas o grupos de edad *per se*, sino que se tratan de rasgos inherentes al vivir humano, por lo que exigen un análisis más amplio de las relaciones sociales y una revisión de la concepción asimétrica de la relación de cuidado (PAPERMAN, 2004 apud PALOMO; TERRÓN, 2015).

Abordado desde este enfoque, el proceso de dar y recibir cuidados está, por lo tanto, inextricablemente ligado a la noción de persona y la moral (BUCH, 2013), ya que implica ideas normativas y negociaciones acerca de necesidades, responsabilidades y merecimientos.

Como ha argumentado Thelen (2021), las negociaciones de las necesidades establecen límites entre los sujetos que merecen y los que no, creando simultáneamente comunidades de cuidados y excluyendo a otros del acceso a los mismos. Así, estos actos de cuidado crean pertenencia, pero también diferencia, produciendo jerarquías y exclusiones. En los casos más extremos, la negación del cuidado puede suponer el rechazo de la humanidad compartida.²

En este sentido, la organización social del cuidado ha sido analizada como vector de reproducción de desigualdad (RODRÍGUEZ ENRIQUEZ; MARZONETTO; ALONSO, 2019), en virtud de que, si bien todas las personas comparten la condición ontológica de la precariedad (LOREY, 2016) y la necesidad de cuidados, ni todas disponen de los mismos recursos para satisfacerla y ni todas son igualmente responsabilizadas de las tareas de cuidar.

Estas tres líneas hasta aquí señaladas no aparecen como contradictorias ni mutuamente excluyentes, sino que en sus cruces han multiplicado los debates y dado lugar a una proliferación del cuidado como campo de estudio específico, con atravesamientos morales, afectivos, económicos e institucionales. A la luz de estos desarrollos, en el próximo apartado nos detenemos especialmente en cómo ha sido abordada la relación entre cuidado e infancia, dando cuenta también de diálogos, enriquecimientos mutuos y algunos sesgos persistentes entre los estudios sociales del cuidado y los estudios sociales de infancia.

La relación infancia - cuidado interrogada

Desde un enfoque socioantropológico, el cuidado infantil ha sido abordado como nodo en el que se condensan concepciones acerca de la naturaleza infantil, las relaciones intergeneracionales y la producción y reproducción de lo social, como también saberes y discursos expertos en tensión en busca de definir las formas idóneas de normativizar y regular dichas prácticas (LLOBET; VILLALTA, 2021). Como argumenta Colángelo (2014), la definición de las formas socialmente adecuadas de cuidar y criar a un/a niño/a constituye un punto crucial en las disputas materiales y simbólicas por la reproducción o transformación de toda sociedad.

2 Si bien no se inscriben específicamente en la literatura sobre cuidado, los desarrollos conceptuales de Judith Butler (2009) en torno a la pregunta acerca de qué es una vida y, en particular, una vida vivible, constituyen aportes valiosos para este campo.

Históricamente, el cuidado ha sido estructurado por marcaciones de edad y de género, en tanto ha sido concebido como un dominio de ejercicio exclusivo de adultos – y principalmente de mujeres adultas. Esta idea, extendida y predominante en ámbitos sociales, políticos y académicos, sedimentó la construcción de la infancia como mera destinataria y receptora de cuidado.

Tal como analiza García-Sánchez (2018), la falta de reconocimiento del cuidado desplegado por niñas y niños se sustenta en tres concepciones: en primer lugar, una construcción discursiva dominante de las infancias como seres necesitados de cuidados y, simultáneamente, incapaces de proporcionarlos desde el punto de vista de su desarrollo; en segundo lugar, la tendencia, incluso en investigaciones académicas, a presentar el cuidado desplegado por niños como inapropiado o patológico; y, en tercer lugar, la devaluación del cuidado en general, ya sea de adultos o de niños. Estos sentidos acerca de lo infantil que construyen a niños y niñas como dependientes, inmaduros y vulnerables han sido ampliamente discutidos desde los estudios sociales de infancia.

Como hemos desarrollado en otro trabajo (FRASCO ZUKER; PAZ LANDEIRA; LLOBET, 2022), desde los estudios de infancia se ha problematizado la noción de infancia como construcción socio-histórica (JAMES; JENKS; PROUT, 1998) y, por otro lado, se ha argumentado por la consideración de la clasificación del lugar de los/as niños/as como necesariamente vinculada a una estructura de poder (ALANEN, 2002).

En particular, el trabajo de Jenks (1996) resultó fundamental para problematizar las concepciones sobre el cuerpo y la naturaleza infantil que subyacen a la infancia como categoría social moderna. El autor identifica que son las nociones de crecimiento y desarrollo, como figuras metafóricas fuertemente asociadas a una temporalidad lineal, progresiva y de cambio natural, las que caracterizan a lo infantil y estructuran su normalización en una sucesión de etapas universales en función de las cuales se legitiman ciertas necesidades y capacidades, se prescriben prácticas y espacios como apropiados, al tiempo que se proscriben otras. La idea moderna de infancia — siguiendo el trabajo de Ariès (1987) — se basa, así, en una economía moral y política de la infancia que sitúa a niños y niñas como seres inocentes y vulnerables que necesitan protección y cuidados.

Estos debates se han dado de forma singular en América Latina, donde se ha discutido la pretensión universalizante de los paradigmas de desarrollo, socialización y proteccionistas de la infancia y se ha argumentado que el desarrollo y la naturaleza infantil deben ser abordados como procesos sociohistóricos y culturales, de forma de considerar los modos diversos de organizar la variabilidad humana (CASTRO, 2021; REMORINI, 2013).

En sintonía, se ha argumentado que aquello que es definido como esperable y adecuado en relación a la infancia, lejos de ser universal y/o natural, forma parte de un procesamiento sociocultural de las edades, fruto de un proceso histórico a lo largo del cual se sedimentan sus sentidos (KROPFF, 2011). Dicho procesamiento condiciona modos de ser, establece expectativas y define prácticas asociadas a cada una de las edades para aquellos que las transitan. Por ello, desde la antropología de la niñez, se destaca especialmente la potencialidad del enfoque etnográfico para dar cuenta de los múltiples aspectos de la realidad que posibilitan y condicionan las experiencias de ser niño/a y, en particular, para conocer su propia perspectiva. Este último aspecto constituye una aproximación alternativa a las miradas adultocéntricas propias de las etnografías clásicas, en las que los/as niños/as aparecen invisibilizados (SZULC, 2006) o presentes desde las voces de los adultos en una compleja y desplazada operación de representación autolegitimante (LLOBET, 2006).

A pesar de la extensión y complejidad de estas perspectivas críticas, la consideración de la infancia como una fase especial del desarrollo a ser protegida persiste y continúa obturando la visualización de los modos múltiples y variables en que niños y niñas están implicados en prácticas y relaciones de cuidado.

Como analiza García-Sánchez (2018), una consecuencia importante de este sesgo en la forma de pensar sobre la naturaleza de la infancia es la idea de que los niños y las niñas no sólo son incapaces de participar en relaciones de cuidado recíprocas, sino que además no se les debe exigir (o permitir) que se dediquen a cuidar. Complementariamente, toda tarea de cuidado desarrollada por niños o niñas es considerada social e institucionalmente como muestra de las fallas morales de los adultos a su cargo, en particular de sus madres.

De este modo, las formas de cuidado realizadas por las infancias han sido consideradas con frecuencia como perjudiciales para el bienestar infantil y como una vulneración de sus derechos. Aunque de forma atenuada es un sesgo que ha persistido incluso en los debates feministas sobre el cuidado que, a pesar de sus iluminadores análisis acerca de la interdependencia y la relacionalidad, han tendido a subteorizar y subestimar las contribuciones de las infancias a las relaciones de cuidado.

Frente a estos sesgos y limitaciones analíticas, desde los estudios sociales de infancia se han producido contribuciones significativas a la literatura sobre cuidado. A pesar de la concepción hegemónica de que la infancia se corresponde con la posición exclusiva de recibir cuidados de los adultos, las prácticas de cuidado desplegadas por niños y niñas se están constituyendo de forma creciente en objeto de análisis.

Desde los estudios socioantropológicos de la infancia, los trabajos de Remorini (2016), Frasco Zuker (2019) y Llobet (2021), han dado cuenta de la complejidad intergeneracional y de género de los arreglos de cuidado en escenarios de interacción y reproducción social, que tensionan abordajes instrumentales, diádicos y unidireccionales.

En esta línea, recuperando la perspectiva de la ética del cuidado de Joan Tronto (1987), la investigación de Evans y Becker (2009) destacó la naturaleza interdependiente de las relaciones de cuidado, reconociendo que no existe una división fija de roles entre *cuidadores* y *receptores de cuidados*. Estos autores han señalado que las responsabilidades y actividades de cuidado son con frecuencia compartidas y negociadas entre quienes integran la familia, en formas y arreglos de hogar variables.

Como plantea Libardi (2016), las nociones de protección y cuidado implican siempre una dimensión intergeneracional, por lo que es necesario avanzar en miradas atentas a las formas de reciprocidad: “Reciprocidad del cuidado emocional y material entre padres e hijos, en el marco de una red compleja y sutil de interrelaciones e interdependencias, que contraviene la lógica dicotómica de la dependencia/autonomía” (VERGARA DEL SOLAR; SEPÚLVEDA; CHÁVEZ, 2018, p. 9).

Desde esta perspectiva, las relaciones de cuidado son pensadas como contingentes, posicionales y contextuales y como sitio en el que se definen maneras de estar y de crear, activar y renovar relaciones significativas (MURRAY et al., 2017). Ver el cuidado desde enfoques relacionales permite, en suma, centrarse en las formas en que éste se realiza de forma recíproca — aunque no por ello simétrica y armoniosa —, evitando análisis parciales y singulares excesivamente centrados en una parte como *dador* (activo) y la otra como *receptor* del cuidado (pasivo); una imagen que de hecho ha dominado las conceptualizaciones de la infancia y el cuidado (FINK, 2004).

En sintonía con estas miradas relacionales, Eldén (2016) ha propuesto pensar en la *complejidad ordinaria del cuidado* para iluminar la participación de niños y niñas en el cuidado de otros en su vida cotidiana, como también sus perspectivas y construcciones de sentido en torno a quién es considerado como cuidador, en las que se traman nociones de intimidad, proximidad y afectos en modos que desafían las fronteras de lo doméstico. Esto está en sintonía con autoras que han propuesto pensar las prácticas de cuidado de amplio espectro (KUNIN, 2019), considerando las propias perspectivas de los sujetos sobre el cuidado, así como “nuevas espacialidades de cuidado que no estén ceñidas al familiarismo hogareño, donde tradicionalmente se ha pensado al cuidado como práctica meramente endogámica” (CASTILLA; KUNIN; BLANCO ESMORIS, 2020, p. 7).

En tal sentido, a partir de una investigación etnográfica realizada en Misiones, Argentina, sobre infancia, trabajo y cuidado, Frasco Zuker (2019) mostró cómo trabajo infantil y cuidado tienen efectos relacionales y se articulan en el contexto de estudio de una manera particular: estas madres, al cuidar a sus hijos en un *mundo hostil* (ZELIZER, 2009) para ellos, desafían la idea de que el cuidado se produce solamente en el ámbito doméstico y, al propiciar la autonomía de sus hijos desde pequeños, desafían asimismo el lugar pasivo en el cual la idealización y sensibilidad moderna de infancia coloca a niñas y niños (LLOBET, 2017).

A partir de esta sucinta revisión en la que reflexionamos acerca del modo en que desde los estudios sociales de infancia se han renovado y complejizado los debates sobre el cuidado, en el próximo apartado proponemos un giro para analizar lo que la lente del cuidado nos permite repensar acerca de lo infantil.

Agencia, derechos y participación infantil desde la lente del cuidado

Las miradas complejas y relacionales sobre el cuidado que hemos recuperado en los apartados previos han sido productivas para el reconocimiento de la participación plena de niños y niñas en las prácticas y relaciones de cuidado, al mismo tiempo que han dado cuenta de la multidimensionalidad que éstas portan. En ese sentido, la lente del cuidado permite apreciar de manera más compleja los aspectos materiales, afectivos, morales y políticos de las contribuciones de las infancias a la vida social y, en particular, a su sostenimiento y reproducción. A su vez, resultan elocuentes para dar cuenta del modo en que el cuidado desplegado por niños y niñas está integrado en relaciones sociales y responsabilidades recíprocas más allá del hogar inmediato. En suma, estas miradas aportan claves analíticas para continuar indagando en los procesos mediante los que las infancias negocian, significan y valoran el cuidado y las relaciones de poder inter e intrageneracionales con aquellos otros con los que hacen y sostienen sus vidas cotidianas.

En relación con lo anterior, este enfoque nos ha permitido captar las formas de participación infantil en diversas prácticas de cuidado desarrolladas en distintos espacios. En trabajos anteriores (DE GRANDE; FRASCO ZUKER; GAITÁN; LLOBET, 2022; FRASCO ZUKER, 2017; FRASCO ZUKER; FATYASS; LLOBET, 2021; LLOBET; PAZ LANDEIRA; FRASCO ZUKER, 2022), basados en investigaciones socioantropológicas en distintas provincias de Argentina, mostramos las diversas formas y espacios en que niñas y niños participan de arreglos familiares de reproducción social y cuidan de otras/os, con especificidades según edad y género.

La participación de niñas y niños en esas actividades productivas se desarrolla en distintas temporalidades y espacios – como sus casas, las calles del barrio que habitan, en espacios institucionales – y produce diferenciaciones morales y jerarquías sociales en y entre grupos (FRASCO ZUKER; FATYASS; LLOBET, 2021). En esta línea podemos situar también los trabajos

etnográficos de Hernández (2019), Quecha Reyna (2015), Leavy y Szulc (2021) y Leavy y Shabel (2022) en los que se evidencian prácticas de cuidado infantil realizadas por niñas y niños, con variaciones según las edades, en espacios que trascienden su hogar, como por ejemplo las calles del barrio en el que viven, organizaciones políticas o en redes de familia ampliada, así como también el trabajo de Rausky y Frasco Zuker (2022) sobre prácticas de cuidado desplegadas por niñas y niños y sobre diversas formas de trabajo infantil, que dan cuenta de su aporte a la reproducción familiar en contextos periurbanos y desiguales de Argentina.

En adición a lo anterior, en este apartado argumentamos que la lente del cuidado aporta también en otro sentido. Si las concepciones sobre infancia como objetos a ser protegidos o como adultos en formación han sido en extenso discutidas por los estudios sociales de infancia, la concepción del *niño global* basada en las nociones de agencia, autonomía, competencia y derechos (CASTRO, 2020) se ha vuelto predominante en investigaciones académicas y políticas públicas, obturando abordajes complejos y situados de la experiencia infantil. Aquí sostenemos que la lente del cuidado permite problematizar esta concepción, en tanto desestabiliza la perspectiva individualizante que la permea y destaca la relacionalidad como un aspecto clave.

Como argumenta Balagopalan (2021), los estudios sobre el cuidado desplegado por niños y niñas que recuperan los aportes feministas sobre la ética del cuidado, la autonomía relacional y la interdependencia se suman a la investigación previa que ha discutido las ideas de la agencia de niños y niñas (ALANEN, 2017; HANSON; NIEUWENHUYTS, 2013; SILVER, 2020; SPYROU; ROSEN; COOK, 2018), en tanto amplían la mirada sobre el cuidado infantil para considerarlo como incrustado en relacionalidades cuyo carácter dado parece exceder la comprensión autónoma e individualizada del sí mismo. Desde esta perspectiva, se ha repensado la categoría de agencia infantil no como una posesión individual, sino como un potencial interconectado y distribuido que se puede ensamblar y volver a ensamblar de diferentes maneras y tomar formas colectivas (ESSER; BAADER; BETZ, 2016; OSWELL, 2013).

Teniendo en cuenta estas miradas en torno al cuidado y a las infancias, desarrolladas en los apartados anteriores, proponemos pensar a la agencia infantil en tramas relacionales y en el marco de formas de jerarquización social que permiten captar la autonomía de niñas y niños a la vez que captar sus condicionantes. Entendemos por agencia infantil “la acción social de niñas y niños en la trama de relaciones intergeneracionales, interétnicas, de clase y género que la condicionan en cada contexto sociohistórico específico” (SZULC, 2019, p. 58) y que puede ser más o menos reflexiva o disposicional, dejar rastros en el discurso y en el cuerpo del agente en el intento de producir un cambio en un sistema de relaciones (FATYASS, 2020).

Asimismo, el carácter relacional y situado del cuidar y de la agencia colocan una pregunta sobre las temporalidades con que analizamos lo infantil. Si la dimensión temporal aparece como autoevidente por la propia naturaleza finita de “lo infantil”, su tratamiento como a-problemática parecería ser parte del problema teórico a abordar.

Históricamente las infancias, y en particular la agencia infantil, han sido invisibilizadas, especialmente cuando ésta se vincula con la participación de niñas y niños en actividades económicas (LLOBET, 2017, p. 12). Este conjunto de investigaciones permite sostener aquello que oportunamente señalan Leavy y Szulc (2021): que el fenómeno de participación infantil en el cuidado está siendo estudiado en la actualidad en forma creciente, lo cual permite desafiar ideas hegemónicas de infancia, cuidado y espacio (NIÑEZ PLURAL, 2019).

La lente del cuidado, con las reconceptualizaciones que ofrece sobre la agencia y la participación, ha dado lugar también a novedosas contribuciones en torno al activismo ambiental de niñas, niños y jóvenes desde un foco en la vida cotidiana (SKOVDAL; BENWELL, 2021). Al respecto, Walker (2017) ha argumentado que estos activismos ambientales cotidianos se fundamentan

teóricamente en una ética del cuidado, basada en la comprensión de la interdependencia entre los seres humanos (y no humanos) a través de los tiempos y los espacios y en la consideración de Horton y Kraftl (2009) de los *activismos implícitos* o *modestos*, que surgen de los encuentros emocionales de los individuos con el mundo que les rodea.

Retomando estos aportes, la investigación en curso de Paz Landeira (2022) sobre las formas en que niños y niñas despliegan prácticas de cuidado hacia sí mismos, hacia otros seres humanos y no humanos y hacia el espacio, y se comprometen con formas ordinarias de activismo ambiental en territorios concretos afectados por toxicidades y violencia lenta, argumenta en favor de visualizarlos como agentes de cuidado y ciudadanos políticos.

No obstante estos avances, las dimensiones temporales involucradas en cuidados y agencia infantiles han sido sólo incipientemente exploradas. A partir de reflexiones críticas en los estudios sociales de infancia respecto de complejizar la relación entre infancia y temporalidad de modo de ir más allá del presentismo y la crítica generalizada de la futuridad (ROSEN, 2017), nuevas preguntas emergen acerca de las distintas temporalidades que organizan las experiencias infantiles y, en particular, el cuidado. En tal sentido, Llobet (en prensa, p. 9), se pregunta: “¿Cómo las éticas y prácticas de cuidado construyen futuros posibles, en un contexto histórico en que la vida familiar y la crianza de los hijos son objeto de disputa por parte de actores que movilizan renovados y en algunos casos, contradictorios sentidos sobre el futuro?”.

En suma, este enfoque relacional abierto a la interdependencia, la complejidad y la multidimensionalidad que la lente del cuidado provee resulta potente para dar cuenta de sus dimensiones éticas, afectivas y materiales e ir más allá de la noción de individualización extrema de niño *titular de derechos*, para observar las redes de interdependencia y formas de vida en común de las que niñas y niños han sido relegados históricamente y recuperar, así, el potencial político y crítico de los derechos.

Reflexiones finales

La lente de los cuidados propuesta nos permite desafiar los espacios clásicamente considerados de cuidado infantil, los actores que brindan cuidado, así como a quiénes (seres humanos y no humanos, objetos y espacios) se cuida. A su vez, permite situar las prácticas en contextos de privaciones de derechos que condicionan las formas de cuidado y en tal sentido no pueden ser omitidas de los análisis.

Estos desplazamientos son particularmente significativos para pensar lo infantil en y desde América Latina, en virtud de que se trata de una región atravesada por desigualdades estructurales y persistentes. La precariedad que configura las vidas cotidianas de muchos niños y niñas y sus familias suponen tensiones materiales y morales respecto de las posibilidades de cuidar (LLOBET; PAZ LANDEIRA; FRASCO ZUKER, 2022). Si las crisis con frecuencia permiten dar mayor centralidad al cuidado, como sucedió con la pandemia por COVID-19, se vuelve necesario repensar la relación entre infancia, cuidado, temporalidad y crisis ordinarias (LLOBET, en prensa).

A su vez, esta lente permite ver que el trabajo de cuidado es central para reproducir el mundo, pero no se agota en su dimensión de trabajo, sino que a su vez supone emociones, tensiones y conflictos interpersonales que producen sentidos sobre infancia, familia, maternidad, paternidad y crianza que varían de acuerdo a las relaciones particulares. Relaciones que implican una dimensión intergeneracional que instan a atender a la interdependencia y reciprocidad entre adultos/as y niños/as ligados por lazos familiares y parentales, antes que presuponer una idea dicotómica que plantea dependencia y autonomía según la edad.

Para cerrar, creemos que no obstante los avances y discusiones en torno a los estudios sobre cuidados e infancias, es necesario profundizar algunas líneas de análisis que aún son poco exploradas o que presentan algunos sesgos.

Como se ha señalado, toda tarea de cuidado desarrollada por niños o niñas ha tendido a considerarse social e institucionalmente como muestra de las fallas morales de los adultos a su cargo, en particular de sus madres. De este modo, las formas de cuidado realizadas por las infancias han sido consideradas con frecuencia como perjudiciales para el bienestar infantil y como una vulneración de sus derechos. Parece necesario entonces continuar indagando en la relación entre la participación de niños y niñas en el cuidado y las economías morales y afectivas en torno a la crianza y la mater/paternidad. A su vez, argumentamos que esto permitiría aportar a la reconceptualización de los derechos de niños y niñas, a fines de recuperar su potencial crítico y su carácter político, colectivo y relacional. Por otro lado, hemos argumentado que las dimensiones temporales involucradas en cuidados y agencia infantiles han sido solo incipientemente exploradas.

En particular, en un contexto de renovada discusión en los estudios sociales de infancia sobre la relación entre ésta y el futuro, la lente del cuidado parece productiva para considerar el papel de niños y niñas como hacedores de futuro de modo de reconocer su derecho legítimo a forjarlo. Este enfoque permite echar luz sobre los modos en que, a través de las prácticas y relaciones de cuidado en las que niños y niñas participan, imaginan futuros deseables e indeseables y despliegan afectos con orientaciones temporales específicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALANEN, L. Explorations in generational analyses. In: ALANEN, L.; MAYALL, B. (Orgs.). **Conceptualizing child-adult relation**. Londres: Routledge Falmer, 2002. p. 25–36.
- _____. Childhood studies and the challenge of ontology. **Childhood**, California, v. 24, n. 2, p. 147–150, 2017.
- ARIÈS, P. El descubrimiento de la infancia. In: ARIÈS, P. **El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen**. Madrid: Taurus, 1987. p. 57–76.
- BALAGOPALAN, S. Precarity and the question of children’s relationalities. **Global Qualitative Nursing Research**, California, v. 28, n. 3, p. 327–332, 2021.
- BUCH, E. D. Senses of Care: embodying inequality and sustaining personhood in the home care of older adults in Chicago. **American Ethnologist**, New Jersey, v. 40, n. 4, p. 637–650, 2013.
- BUTLER, J. **Frames of War: when is life grievable?** Londres: Verso, 2009.
- CASTILLA, M. V. Maternidad, cuidados y castigos en barrios marginales y vulnerables de Buenos Aires. **RUNA: archivo Para Las Ciencias Del Hombre**, Buenos Aires, v. 38, n. 2, p. 37–51, 2017.
- CASTILLA, M. V.; KUNIN, J.; BLANCO ESMORIS, F. Pandemia y nuevas agendas de cuidado. **Documentos de Investigación N°8/2020**, IDAES, p. 3–12, 2020.
- CASTRO, L. R. Decolonising child studies: development and globalism as orientalist perspectives. **Third World Quarterly**, Oxfordshire, v. 42, n. 11, p. 2487–2504, 2020.
- _____. Os Universalismos no estudo da infância: a criança em desenvolvimento e a criança global In: CASTRO, L. R. (Org.). **Infâncias do Sul Global: experiências, pesquisa e teoria desde a Argentina e o Brasil**. Salvador: EDUFBA, 2021. p. 41–77.
- COLÁNGELO, A. La crianza como proceso sociocultural. Posibles aportes de la antropología al abordaje médico de la niñez. **Primeras Jornadas Diversidad en la Niñez...** Ensenada: Hospital El Dique, 2014.
- COMAS D’ARGEMIR, D. Los cuidados y sus máscaras. Retos para la antropología feminista. **Revista Mora**, Buenos Aires, v. 20, p. 167–182, 2014.
- DE GRANDE, P.; FRASCO ZUKER, L.; GAITÁN, A.; LLOBET, V. Emociones y cuidados en el confinamiento hogareño durante la pandemia de covid-19. **Psicología em Estudo**, Maringá, v. 27, p. 1–15, 2022.
- ELDÉN, S. An ordinary complexity of care: moving beyond ‘the family’ in research with children. **Families, Relationships and Societies**, Bristol, v. 5, n. 2, p. 175–92, 2016.
- ESSER, F.; BAADER, M.; BETZ, T. (Orgs.). **Reconceptualising Agency and Childhood: new perspectives in childhood studies**. Londres: Routledge, 2016.
- EVANS, R.; BECKER, S. **Children Caring for Parents with HIV and AIDS: global issues and policy responses**. Bristol: The Policy Press, 2009.
- FATYASS, R. **Niña/o de la agencia infantil: espacios educativos y contextos de pobreza en Villa María, Córdoba**. 2020. Tesis (Doctorado en Antropología) — Universidad Nacional de Villa María, Villa María, 2020.
- FAUR, E. **El cuidado infantil en el siglo XXI: mujeres malabaristas en una sociedad desigual**. Buenos Aires: Siglo XXI, 2014.

- FINK, J. (Org). **Care: personal lives and social policy**. Milton Keynes: The Open University, 2004.
- FRASCO ZUKER, L. **Cuidar a la gurisada**. Etnografía sobre trabajo infantil y cuidado en la localidad de Colonia Wanda, Misiones. 2019. Tesis (Doctorado en Antropología Social) – Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, 2019.
- FRASCO ZUKER, L.; FATYASS, R.; LLOBET, V. Agencia infantil situada. Un análisis desde las experiencias de niñas y niños que trabajan en contextos de desigualdad social en Argentina. **Horizontes Antropológicos**, Porto Alegre, v. 27, n. 60, p. 163–190, 2021.
- FRASCO ZUKER, L.; PAZ LANDEIRA, F.; LLOBET, V. Una aproximación conceptual desde América Latina para el estudio de las infancias contemporáneas. **Raigal: Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales**, Villa María, v. 8, p. 29–41, 2022.
- FEDERICI, S. **El patriarcado del salario: críticas feministas al marxismo**. Madrid: Traficantes de Sueños, 2008.
- GARCÍA SÁNCHEZ, I. Children as Interactional Brokers of Care. **Annual Review of Anthropology**, San Mateo, v. 47, p. 167–84, 2018.
- GILLIGAN, C. **In a Different Voice**. Cambridge: Harvard University Press, 1982.
- HAN, C. Symptoms of Another Life: Time, Possibility, and Domestic Relations in Chile’s Credit Economy. **Cultural Anthropology**, Arlington, v. 26, n. 1, p. 7–32, 2011.
- HANSON, K.; NIEUWENHUYS, O. **Reconceptualizing Children’s Rights in International Development**. Cambridge: Cambridge University Press, 2013.
- HERNANDEZ, C. Experiencias de niñez en la pobreza: una cartografía de cuidados. **RUNA: archivo para las ciencias del hombre**, Buenos Aires, v. 40, n. 2, p. 93–111, 2019.
- HORTON, J.; KRAFTL, P. What (Else) Matters? Policy Contexts, Emotional Geographies. **Environment and Planning A: economy and space**, California, v. 41, n. 12, p. 2984–3002, 2009.
- JAMES, A.; JENKS, C.; PROUT, A. **Theorizing Childhood**. Cambridge: Polity Press, 1998.
- JENKS, C. **Childhood**. Londres; Nueva York: Routledge, 1996.
- KROPFF, L. Los jóvenes mapuche en Argentina: entre el circuito punk y las recuperaciones de tierras. **Alteridades**, Ciudad de México, v. 21, n. 42, p. 77–89, 2011.
- KUNIN, J. **El poder del cuidado: mujeres y agencia en la pampa sojera argentina**. 2019. Tesis (Doctorado en Antropología Social) — École des Hautes Études en Sciences Sociales, Paris/ Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, 2019.
- LEAVY, P.; SHABEL, P. Child care and participation in the Global South: an anthropological study from squatter houses in Buenos Aires. **Third World Thematics: a TWQ Journal**, Oxfordshire, v. 7, n. 30, p. 1–16, 2022.
- LEAVY, P.; SZULC, A. Cuidando a los niños y niñas, cuidando el territorio. Una mirada etnográfica sobre comunidades rurales mapuche y ava-guaraní en Argentina. **Indiana**, Berlín, v. 38, n. 1, p. 79–101, 2021.
- LIBARDI, S. **A proteção da infância e as relações intergeracionais a partir da perspectiva dos adultos**. 2016. Tesis (Doctorado en Psicología) — Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2016.

- LLOBET, V. ¿Retratos de niño? Políticas sociales y derechos de niñ@s en situación de calle. In: CARLI, S. (Org.). **La cuestión de la infancia: entre la escuela, la calle y el shopping**. Buenos Aires: Paidós Editorial, 2006.
- _____. Las políticas sociales para la infancia y el problema del reconocimiento. **V Jornadas de Sociología de la UNLP...** La Plata: Memoria Académica, 2009.
- _____. Francisca el 11 de setiembre: acerca de la producción de la experiencia infantil en el Chile del golpe militar. **Castalia**, Santiago, v. 29, n. 5, p. 6–15, 2017.
- _____. Las regulaciones del cuidado y los derechos de niños y niñas: un debate situado. In: CASTRO, L. R. (Org.). **Infâncias do Sul Global: experiências, pesquisa e teoria desde a Argentina e o Brasil**. Salvador: EDUFBA, 2021.
- _____. Infancia(s) y futuro(s). Las políticas de la infancia y la participación infantil. In: AREND, S. (Org.). **Infâncias e juventudes nos (con)textos latino-americanos: desafios do passado para o presente**. Vitória: Milfontes. En prensa.
- LLOBET, V.; PAZ LANDEIRA, F.; FRASCO ZUKER, L. Infancias, juventudes y familias: transformaciones sociales, crisis del cuidado y proyectos de futuro en escenarios pos-pandemia. **Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos**. Congreso virtual, 2022.
- LLOBET, V.; VILLALTA, C. Economías morales del cuidado infantil. Familias, género y desigualdades en los programas de acogimiento familiar en la Argentina. **Horizontes Antropológicos**, Porto Alegre, v. 61, p. 227–256, 2021.
- LOCKE, C. Do Male Migrants ‘Care’? How Migration is Reshaping the Gender Ethics of Care. **Ethics and Social Welfare**, Oxfordshire, v. 11, n. 3, p. 277–295, 2017.
- LOREY, I. **Estado de inseguridad: gobernar la precariedad**. Madrid: Traficante de Sueños, 2016.
- MA, Z. Promises and perils of guan. Mental healthcare and the rise of biopolitical paternalism in contemporary China. **Medicine Anthropology Theory**, Edinburg, v. 7, n. 2, p. 150–174, 2020.
- MEILLASSOUX, C. **Femmes, greniers et capitaux**. Paris: Editions Maspero, 1975.
- MURRAY, M. et al. Care and Relatedness Among Rural Mapuche Women: issues of cariño and empathy. **Ethos**, New Jersey, v. 45, n. 3, p. 367–385, 2017.
- NAKANO GLENN, E. **Forced to Care: coercion and caregiving in America**. Cambridge: Harvard University Press, 2010.
- NIÑEZ PLURAL. Niñez, alteridad y cuidado. Reflexiones para un campo en Construcción. **DESIDADES – Revista Científica da Infância, Adolescência e Juventude**, Rio de Janeiro, v. 25, p. 48–58, 2019.
- OSWELL, D. **The Agency of Children: from family to Global Human Rights**. Cambridge: Cambridge University Press, 2013.
- PALOMO, M.; TERRÓN, J. Interdependencias. Una aproximación al mundo familiar del cuidado. **Argumentos: revista de Crítica Social**, Buenos Aires, v. 17, p. 212–237, 2015.
- PAZ LANDEIRA, F. Estudio etnográfico de la experiencia infantil en ambientes contaminados por el uso de agrotóxicos. **Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos**. Congreso virtual, 2022.
- QUECHA REYNA, C. **Niñas cuidadoras en contextos migratorios: El caso de las poblaciones afrodescendientes en la Costa Chica de Oaxaca**. Cuicuilco, Ciudad de México, v. 22, n. 64, p. 155–175, 2015.

- RAUSKY, E.; FRASCO ZUKER, L. Disputed meanings about child labour, its consequences and interventions; discussions based on ethnographic research in Argentina. **Third World Thematics: a TWQ Journal**, Oxfordshire, v. 7, n. 1–3, p. 181–198, 2022.
- REMORINI, C. Los estudios etnográficos sobre el desarrollo infantil en comunidades indígenas de América Latina: contribuciones, omisiones y desafíos. **Perspectiva**, Florianópolis, v. 31, n. 3, p. 810–840, 2013.
- _____. Integración entre edades y el rol de los abuelos en la crianza de los niños Mbya Guaraní (Argentina). **Segundo Congreso Internacional Los Pueblos Indígenas de América Latina, siglos XIX-XXI. Avances, perspectivas y retos**. Santa Rosa, 2016.
- RODRIGUEZ ENRIQUEZ, C.; MARZONETTO, G.; ALONSO, V. Organización social del cuidado en la Argentina: Brechas persistentes e impacto de las recientes reformas económicas. **Estudios del Trabajo**, Buenos Aires, n. 58, dic. 2019.
- ROSEN, R. Time, Temporality and woman-child relations. **Children’s Geographies**, Oxfordshire, v. 15, n. 3, p. 374–380, 2017.
- SILVER L. Transformative childhood studies: a remix in inquiry, justice, and love. **Children’s Geographies**, Oxfordshire, v. 18, p. 176–190, 2020.
- SKOVDAL, M.; BENWELL, M. Young people’s everyday climate crisis activism: new terrains for research, analysis and action. **Children’s Geographies**, Oxfordshire, v. 19, n. 3, p. 259–266, 2021.
- SPYROU S.; ROSEN R.; COOK, D. Introduction. In: SPYROU, S.; ROSEN, R.; COOK, D. (Orgs.). **Reimagining Childhood Studies**. Londres: Bloomsbury, 2018. p.1–20.
- SZULC, A. Antropología y Niñez: de la omisión a las “culturas infantiles”. In: WILDE, G.; SCHAMBER, P. (Orgs.). **Culturas, comunidades y procesos urbanos contemporáneos**. Buenos Aires: SB, 2006. p. 25–60.
- _____. Más allá de la agencia y las culturas infantiles. Reflexiones a partir de una investigación etnográfica con niños y niñas mapuche. **RUNA: archivo para las ciencias del hombre**, Buenos Aires, v. 40, n. 1, p. 53–63, 2019.
- THELEN, T. Care as Social Organization: Creating, Maintaining and Dissolving Significant Relations. **Anthropological Theory**, California, v. 15, n. 4, p. 497–515, 2015.
- _____. Care as Belonging, Difference, and Inequality. In: ALDENDERFER, M. (Org.). **Oxford Research Encyclopedia of Anthropology**. New York: Oxford University Press, 2021.
- TRONTO, J. Beyond Gender Difference to a Theory of Care. **Signs: Journal of Women in Culture and Society**, Chicago, v. 12, n. 4, p. 644–663, 1987.
- VERGARA DEL SOLAR, A.; SEPÚLVEDA GALEAS, M.; CHÁVEZ IBARRA, P. Parentalidades intensivas y éticas del cuidado: Discursos de niños y adultos de estrato bajo de Santiago, Chile. **Psicoperspectivas**, Valparaíso, v. 17, n. 2, p. 1–11, 2018.
- WALKER, C. Embodying ‘the Next Generation’: Children’s Everyday Environmental Activism in India and England. **Contemporary Social Science**, Oxfordshire, v. 12, n. 1–2, p. 13–26, 2017.
- ZELIZER, V. **La negociación de la intimidad**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2009.

Resumen En la actualidad, la categoría de cuidado está en el centro de debates académicos y sociales, agendas de investigación, políticas públicas, procesos de demandas y activismos. En particular, se constituye en un nodo analítico para abordar fenómenos complejos, tales como la organización social y del parentesco, los regímenes de bienestar, la producción y legitimación de inclusiones/exclusiones, la intimidad y la producción de valor y variados procesos de reproducción y/o impugnación de jerarquías sociales. En este artículo nos proponemos hacer una síntesis sobre los principales aspectos y nudos críticos del cuidado que creemos son fundamentales para contribuir a problematizar la infancia. Proponemos para ello un enfoque relacional del cuidado y la infancia que permite dar cuenta de la complejidad intergeneracional y de género de los arreglos de cuidado en escenarios de interacción y reproducción social, que tensionan abordajes instrumentales, diádicos y unidireccionales.

Palabras clave: infancia, cuidado, participación, perspectiva relacional.

Infância e cuidado. Reflexões críticas a partir de abordagens relacionais

Resumo Atualmente, a categoria do cuidado está no centro de debates acadêmicos e sociais, agendas de pesquisa, políticas públicas, processos judiciais e ativismo. Em particular, constitui um nó analítico para abordar fenômenos complexos, como organização social e de parentesco, regimes de bem-estar, produção e legitimação de inclusões/exclusões, intimidade e produção de valor, e vários processos de reprodução e/ou desafiando hierarquias sociais. Neste artigo pretendemos fazer uma síntese dos principais aspectos e questões críticas do cuidado que acreditamos serem fundamentais para contribuir para a problematização da infância. Para tanto, propomos uma abordagem relacional do cuidado e da infância que contribua para dar conta da complexidade intergeracional e de gênero dos arranjos de cuidado em cenários de interação social e reprodução, que enfatizam abordagens instrumentais, diádicas e unidirecionais.

Palavras-chave: infância, cuidado, participação, abordagem relacional.

Childhood and Care. Critical thoughts from relational approaches

Abstract Currently, the concept of care is at the center of academic and social debates, research agendas, public policies, lawsuit processes and activism. In particular, it constitutes an analytical node to address complex phenomena, such as social and kinship organization, welfare regimes, the production and legitimation of inclusions/exclusions, intimacy and the production of value, and various processes of reproduction and/or challenging social hierarchies. In this article, we provide a synthesis of the main aspects and critical knots of care that we believe are fundamental to contribute to problematizing childhood. To this end, we propose a relational approach to care and childhood that makes it possible to account for the intergenerational and gender complexity of care arrangements in scenarios of social interaction and reproduction, which stress instrumental, dyadic and unidirectional approaches.

Keywords: childhood, care, participation, relational approach.

FECHA DE RECEPCIÓN: 11/10/2022

FECHA DE APROBACIÓN: 10/01/2023



Florencia Paz Landeira

Doctora en Antropología Social por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), Argentina. Investiga sobre la experiencia infantil en espacios amenazados por extractivismos en Argentina, con foco en el cruce entre derechos de niños, niñas y adolescentes y derecho ambiental.

E-mail: flor.pazlandeira@gmail.com



Laura Frasco Zuker

Doctora en Antropología Social por la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), Argentina. Investiga sobre la participación de niñas y niños en actividades productivas, y en la reproducción social en general, en contextos de desigualdad social de Argentina.

E-mail: laurefz@gmail.com



Valeria Llobet

Doctora en Psicología por la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina. Posdoctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) por la Pontificia Universidad Católica de San Pablo (UCSP), Peru, y por el Colegio de la Frontera (COLEF), México. Investiga sobre las políticas y los derechos de la infancia con perspectiva de género.

E-mail: valeria.s.llobet@gmail.com